

PSICOLOGÍA POLÍTICA 2014: NUEVOS RETOS

Por S. Daniela Chávez Urquiza y Angel Limón Chayres

AILPP Asociación Ibero-Latinoamericana
de Psicología Política

-18 AL 23 DE AGOSTO 2014 MÉXICO-

TERRITORIOS, FRONTERAS Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: ACCIONES Y DESAFIOS CONTEMPORANEOS



En el marco de la 6a Revista MEC-EDUPAZ, quisimos presentar un avance preliminar que antecede a un futuro artículo más amplio y documentado, sobre las experiencias y resultados obtenidos en el evento de agosto pasado.

En esta ocasión ofrecemos una breve semblanza, que, como colaboradores y organizadores mexicanos del evento tuvimos y logramos apreciar, desde la perspectiva de estudiantes interesados en el tema, pero sobre todo, como contribuyentes activos en el desarrollo de la investigación y la academia.

CONTENIDO:

- 1. Reseña**
- 2. Entrevista Dra. Graciela A. Mota. Presidente del Congreso**
- 3. Hacia conclusiones preliminares**

Este gran trabajo coordinado desde muchos esfuerzos e instancias educativas, nos permite conocer y divulgar la labor que se está realizando desde hace años en el tema de la Psicología Política.

¿Qué hace esta noticia de Psicología Política dentro de una revista de Patrimonio Cultural?

El pretexto no es cualquiera, los investigadores del Patrimonio Cultural requieren de otras ciencias como la Psicología Política para poder construir planes de gestión que funcionen “junto con” las personas a quienes pertenecen los bienes culturales.

por: Angel Limón Chayres y S. Daniela Chávez Urquiza

La Psicología Política, como nos lo mencionó en una charla la Dra. Myriam Ocampo de Colombia, “debe ser una Psicología Antropológica” o como bien lo dice la Dra. Graciela Mota, “es y debe ser una ciencia interdisciplinaria” ya que la cultura, y el patrimonio histórico cultural en su conjunto, lo constituyen los miembros de una comunidad que habita diariamente una localidad. La cultura no se constituye sino a través de los sujetos con biografías reales. Estos participan o no, eligen o no, deciden, formulan, construyen y destruyen o transforman lo que está a su alrededor.

De tal manera que los procesos de formación dentro de la cual una cultura fluye, no se pueden desligar de los procesos psicológicos de los que son parte estos sujetos.

Así es como el patrimonio, el territorio y la cultura se resumen en una cotidiana producción social; a través de la Psicología social/política podemos abrir oportunidades y visualizar horizontes disciplinares, a través de las metodologías-técnicas y teorías estratégicas del desarrollo sostenible en beneficio de la sustentabilidad social y cultural.

Dentro de la apertura de este dialogo con las diferentes mesas magistrales nos sorprendió la participación del Arquitecto Enrique Ortiz Flores, de la Academia Mexicana de Arquitectura, A.C. (AMAAC) Y Hic- Hal México iniciando con un comentario: “es curioso, yo no soy psicólogo social, pero parece que eso es lo que hago...”

En la primera diapositiva nos mostró una fotografía, que él mismo había tomado, de sujetos participes de danzas mexicas-mexicanas en la plaza del caballito de Tolsá, (México, D.F.), se refirió a ellas “como una producción social, que se torna en uso del espacio, ahí está la gente que lo usa, lo vive y lo transforma”.



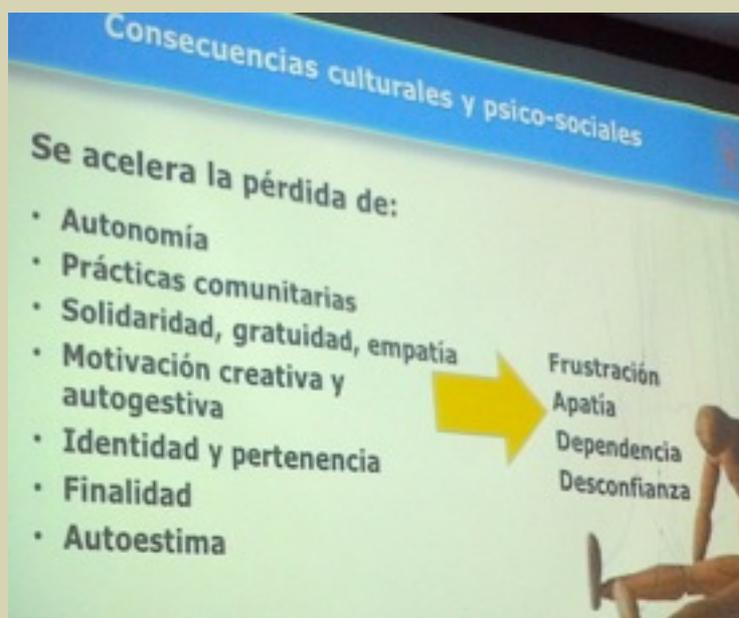
Presentación y foto del Arq.: Enrique Ortíz Flores.
Acervo fotográfico: Daniela Chávez



Presentación y foto del Arq.: Enrique Ortíz Flores.
Acervo fotográfico: Daniela Chávez

Un punto relevante y que no puede olvidar hacer ninguna disciplina del conocimiento es ubicar los momentos coyunturales. Resulta importante destacar la relevancia desde donde el Arquitecto Ortiz Flores enmarcó su discurso: el paradigma de la era del caos y la complejidad, nos dice: “Estamos inmersos en un tiempo de cambios profundos en las ideas, la tecnología, el modo de producción de los bienes materiales y las formas de relacionarse y de comunicarse. Tiempo contradictorio y paradójico en el que las tendencias de la acumulación y la concentración del poder económico y el imperio global de las grandes corporaciones, incentivan nuevas respuestas sociales, tecnológicas, productivas, espirituales, políticas y artísticas surgidas desde los lugares y la gente.” Dentro de este marco tenemos que pensar también que la Psicología Política trabaja *ad hoc* con los sitios y tiempos en los que vive la gente.

Un espacio de lo propiamente psicológico es el nuevo valor que se le da a la vida, y sus efectos en la exclusión social. Por ejemplo, es visible que la depresión por no tener acceso a los mismos recursos, proviene del despojo de los saberes y la imposibilidad de producir los propios medios. “La exclusión



Presentación y foto del Arq.: Enrique Ortíz Flores.
Acervo fotográfico: Daniela Chávez

es también política en cuanto a que hay una imposibilidad de incidir y participar en las decisiones que nos afectan.

Culturalmente se ha impuesto la homogeneización por el mercadeo que destruye culturas y vidas locales, psicológicamente, y con ella, ha proseguido la

perdida de la autoestima, identidad y pertenencia. La nueva cultura, dentro de este contexto, consiste en “*el tener por encima del ser*”. La pérdida de la autoestima, la apatía, la desconfianza, etcétera, son otros efectos psicológicos que nos ofrecen un marco de análisis desde donde los sujetos ahora están interpretando su comunidad, su vida y su patrimonio.



Acervo fotográfico: G. Mota





Presentación y foto del Arq.: Enrique Ortíz Flores.
Acervo fotográfico: Daniela Chávez

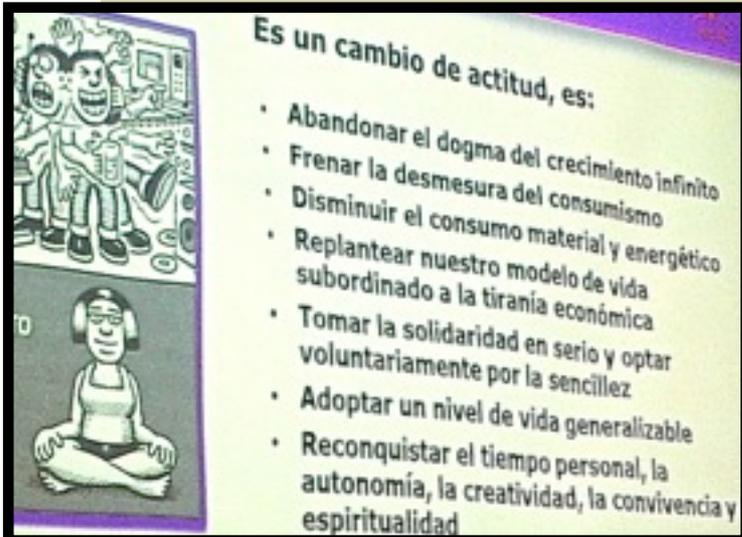
*...el
desdibujamiento
de la identidad en
México,
imposibilita hablar
del mexicano...
H.M. Capello*

El Arquitecto Ortíz Flores nos presentó un ejercicio de ¿cómo pensar el derecho a la ciudad y la habitabilidad, a partir de las formas concretas como se construyen viviendas. Estas, generan nuevas maneras de vivir y nuevos sujetos, nuevas culturas, formas de segregación y también, nuevos lazos familiares. El comportamiento y las percepciones de los sujetos se transforman a partir de las nuevas maneras como se construye su lugar de vivienda. Se crean espacios para el dinero y ya no para la vida.

Ahora vivir mejor, es vivir mejor que algún otro, e incluso, a costa de ese otro.

“Los efectos del proceso de globalización económica y de las políticas neoliberales, que han promovido con eficacia los organismos financieros multilaterales y otros agentes vinculados a grandes intereses económicos transnacionales, han tenido un fuerte impacto en los procesos migratorios, la urbanización, la estructura y el crecimiento desordenado de las ciudades.

Presentación y foto del Arq.: Enrique Ortíz Flores.
Acervo fotográfico: Daniela Chávez



Resulta imprescindible presentarles algunas de las conclusiones y propuestas que desarrolló el Arquitecto Enrique Ortiz Flores y que nos aporta desde su larga trayectoria y trabajo en América Latina:

“Tres temas que se articulan entre sí para abrir nuevos cauces transformadores a la producción, gestión, uso y disfrute del hábitat humano:

- El derecho a la ciudad
- La producción social del hábitat
- La gestión participativa del hábitat

“Frente a las tendencias que se plantean al inicio de este texto, es imperativo fortalecer la capacidad productiva y de gestión de los sectores populares para que sean capaces de enfrentar con mayor eficacia el embate de los grandes intereses económicos e inmobiliarios que pretenden expropiar sus saberes, frenar sus iniciativas autónomas e incluso desalojarlos.”

La propuesta consiste en construir comunidad a través de la participación. Hacer tareas conjuntas de convivencia para que los sujetos puedan lograr sentir que los espacios son suyos y les pertenecen. El derecho a la ciudad es la integridad de los sujetos y la formación de organización desde la comunidad.

Si bien, su marco no solo deviene del clásico discurso de la política, sino que es aún más complejo.

Su destino es contribuir en el entendimiento socio-histórico del ser humano, desde el territorio en lo tangible y lo intangible, de la pertenencia y el olvido colectivo, más allá de fragmentar a la sociedad en diferentes estructuras.

O como lo propuso el Arquitecto Ciro Caraballo Perichi en su discurso sobre Patrimonio, Valoración Social e Identidades Colectivas:

“pasamos del concepto de territorio de lo común, de la etnia, del ejido, al territorio de la nación, del estado; definido en sus términos de uso y

ocupación desde afuera de la propia comunidad.”

“...por lo cual, comunidad y derecho al suelo, al agua, al paisaje, van siendo cada vez una utopía menos alcanzable...”

Dejamos de ver aquello importante que fomenta el sustento de una sociedad, de una cultura y de las diversas familias, a sueños que jamás se realizarán, por los diferentes cambios que esto conlleva, pero sobre todo, los retos que tiene uno que afrontar para contar con estas indispensables necesidades, y que no solo satisfacen una necesidad física o biológica, sino con mayor complejidad, también una psicológica.

Los retos de hoy en día consisten en hacer ver lo lejano de nuestros cambios sociales a oportunidades mucho más cercanas a nuestras realidades en el día a día. El Mtro. Carlos Andrés Sánchez Jaramillo, ponente de Colombia, menciona que “la utopía es asumida como positiva, esta tiende a reducir las posibilidades sociales tanto que lo que alguna vez fue favorable se convierte en conflicto”. Siempre es necesario centrarnos en las problemáticas y no ver las soluciones como utopías para el destino, sino más bien, como una señalización desde el dónde tendremos que empezar a transformar nuestras necesidades. Dar soluciones a los conflictos y hacer verdaderos cambios empezando por nosotros mismos.

Nuevos retos y acciones para la Psicología Política en Ibero-Latinoamérica

Entrevista con la Dra. Graciela Mota.

¿Para qué la Psicología Política en Ibero-Latinoamérica?

“La psicología política tiene que ver con el encantamiento de la realidad, con la seducción persuasiva, con la convicción de la metáfora del agua: “Lo importante es que fluya”. La psicología política se tiene que meter por todos lados, y es que si algo tiene que aportar es aprender a tener la flexibilidad del agua: nos podemos licuar, hacer duros, líquidos o gaseosos”

La psicología política tiene que ver con la creación de mundos posibles, desde lo que plantea el mismo Aristóteles cuando definía a la política, cómo el arte de lo posible.

Por su transversalidad, no es la hermana menor ni el hijo adoptado de la Psicología. Si existen muchos referentes, es porque tiene que ver con la confluencia pero no la subordinación de muchos primos y hermanos.

Entre sus temas están la memoria colectiva y todo lo que se vincula con los referentes ocultos de la vida diaria, tales como el imaginario social de Castoriadis y las representaciones sociales de Moscovici.

¿Qué significa entonces todo esto en términos del análisis del discurso y del lenguaje?, ¿Cómo los referentes simbólicos permiten la construcción social de escenarios de convivencia y de comunicabilidad. ¿Cómo este es un tema de realización entre lo que puede haber, desde el marco de lo que hay?

Lo que puede haber tiene como premisa el escenario de los espacios temporales y es por eso, que el ámbito del espacio queda implícitamente contenido en el surgimiento de los nuevos discursos traducidos en las figuras de nuevas identidades.

El hecho de que ciertas identidades no tengan espacio, hacen de su búsqueda por lograrlo, un punto de partida, por lo que de manera especial, el tema del espacio se vuelve una condicionante desde dónde los sujetos interactúan y se relacionan con los demás. Ser sujeto de espacio implica existir frente a los demás y ser motivo de reconocimiento de una nueva y privilegiada forma de conceptualizar a la psicología política.

Como disciplina, la psicología política tendrá que trabajar de la mano con las personas, y no solo con las instituciones en abstracto, ni con todos los procesos de opinión pública en general.

Y aunque esto hace referencia a una psicología social y política ya tradicionales en el universo de las encuestas, es cierto también que el universo de esta disciplina, no se reduce a las micro-teorías de la sociedad hablada, ni a los textos clásicos de la historia de las ideas políticas y variables psicosociales.

El acompañamiento de la teoría social, tiene que aprender a ver con nuevos ojos los escenarios socio-constructivos de lo posible y con ello, de los escenarios futuros. ¿Cómo se puede hacer un nuevo espacio? haciéndolo y habitándolo de una manera diferente, generando referentes distintos.

Por esta razón, uno de los temas que más se ha abordado en el evento, y en particular por el ámbito de la investigación de los equipos colombianos, son las perspectivas socio-constructivas, derivadas de la cantidad de narrativas que están surgiendo de aquellas viejas identidades que están emplazadas a arraigarse en nuevos sitios y moverse de lugar.

¿Cómo permitir la facilitación social que favorezca el surgimiento de nuevas identidades no-violentas sobre todo con ex-guerrilleros, que sobre todo, se den la oportunidad de convertirse en nuevas personas con nuevos valores, sujetos a ser incorporados y aceptados por su aportación a la diversidad y riqueza de la vida diaria?

¿Cómo se va a volver a integrar su condición en un lugar diferente?

¿Cómo deberán de comportarse, en donde van a ser reubicados, para verdaderamente ser integrados a un real proceso de reincorporación?

Todos estos temas están muy presentes en la psicología política.

Por eso, en los términos de lo que puede ser un proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación de este nuevo profesional y psicólogo-político, no sólo es la dimensión epistemológica, sino sobre todo ética, que hace de esta psicología política, no solo un marco teórico, sino un sentido de acción socio-constructivista.

Concebida bajo estos referentes, esta psicología es fundamentalmente teórico-práctica y su funcionalidad pragmática no violenta las tendencias de acción colectiva.

Lejos de ello, genera procesos de influencia que conducen al liderazgo y al poder. Desde ahí cumple la metáfora del agüita: fluye por donde sea, se adapta y si debe volar, se gasifica, se licúa y de nuevo se ajusta para continuar fluyendo.

Y como toda influencia genera poder, la forma como los diferentes estrategias para generar influencia se van volviendo la consolidación y el fortalecimiento de grupos activos que devienen en futuras identidades colectivas.

Su surgimiento no se reduce a ser marginales ni desde ahí, aceptar su propia segregación. Más bien, su aparición como minorías activas implica

que se construyen justo para aportar desde el valor de su diversidad, las mejores expresiones para una nuevas maneras de convivir, de habitar y de recrear el mundo. Todo esto define también a la psicología política.

En consecuencia la dimensión ética de la psicología política, prioriza sobretodo el acompañamiento que el profesional debe realizar junto con las personas, hecho que lo vincula al fortalecimiento de la persona humana. Y como por supuesto, no hay nada más poderoso en una persona que la palabra propia, es desde aquí que la relación de la psicología política repercute para ir construyendo una sociedad hablante y responsable. Dialógica y capaz de cambiar si la situación lo exige y es “junto con” los demás involucrados.

Por esta razón, si bien tenemos un texto que refiere a lo que ya existe y es comunicable como sentido común. El nuevo texto que queda pendiente por construir, es aquel que “ya no es el más común de los sentidos” sino que es justo la posibilidad de abrir esas nuevas cerraduras con las cuales cada identidad colectiva, puede alcanzar el espacio de lo propio.

Y como ello presupone un referente ético que implica la construcción de mejores personas, este proceso de “construcción social de mejores personas” a que nos referimos más que con una premisa moral o religiosa, las ubica en un marco de prácticas sociales emplazadas a ser eficaces en la construcción de mejores contextos de su vida diaria.

¿De qué sirve que la gente tenga buena fe, buena voluntad o buenas intenciones si en los hechos, no es eficaz para lograr mejorar su convivencia de una manera no violenta?

Cuando una persona no logra afianzar su estrategias de cambio y hacerlas eficaces, fácilmente es captada y manipulada corporativamente sin tampoco traer a su vida lo esperado. Pero cuando el proceso es inverso, se incorpora lo creativo que conduce a lo diverso concretado en logros.

Desde este nuevo lugar, la sociabilidad descubre estrategias, enriquece formas de cambiar las cosas, comunica la relevancia de caminos alternativos y en consecuencia; afianza horizontes de construcción social que debido a su impacto, una sociedad se abre al viaje de la política a través de conquistar su espacio público. De enriquecerlo.

Cuando el sentido es inverso y desde el discurso del resentimiento y la impotencia, se justifica la agresión; la frustración solamente fragmenta posibilidades. El hartazgo quizás puede generar mejores voluntades pero no mejores hechos.

Y como este es uno de los señalamientos más relevantes del Congreso, con la figura de los movimientos sociales ampliamente expuesta por el Dr. José Manuel Sabucedo, puso todo el énfasis en esta premisa. “No basta el sentimiento de injusticia para generar un movimiento social. La injusticia puede generar movilizaciones, masas pero no movimientos sociales que transformen los contextos ni mucho menos, políticas públicas.

Un movimiento social que no es eficaz inevitablemente se diluye. Pero si por el contrario, el orden de la injusticia, lleva a hacer comunicable la idea de que puede cambiarse y hacer accesibles vías prácticas para cambiar cosas muy específicas; su carácter movilizador deviene en la generación de nuevas identidades y minorías activas. Estrategias de liderazgo distintas que van transformando con pequeñas cosas, hechos concretos desde la práctica misma.

La realidad y por eso, todas estos códigos de interacción diferentes, están acompañados de sentido y comprensión de lo que hay que destrabar en corto. La clave radica en que no podemos supeditarnos a las grandes metas que todo sentimiento de injusticia trae consigo. Por el contrario, los hechos demuestran con el papel activo de los organismos colectivos y el impacto de las redes sociales, que tenemos que encontrar las maneras como hacer comunicable que las formas de cambiar las cosas requieren nuevas prácticas pero también, reglas del juego que hacen de la negociación y el diálogo, caminos para que acontezca el fenómeno de la política y de lo político en sentido clásico.

Como el interés de todos que se traduce en estrategias de negociación no de consensos totales. El vehículo de la diversidad tiene que llegar a ser de la negociación, la verdad de la razón democrática en el contexto mismo.

No hay premisas universales por sobre el manejo de los conflictos, y en todo caso, la única premisa

universal válida que se reitera, consiste en que la capacidad del disenso, más que disfuncional, facilita aprender a interpretar viejos problemas, a la luz de aplicar nuevas maneras de resolverlos.

Por esta razón, un tema que nos permite aprender otras soluciones válidas en tiempos diversos, es el texto que nos hereda la ciudad aunado al marco de la cultura y los valores patrimoniales. Y vaya que si han permanecido hasta la fecha, es porque dan resultados favorables a la vida diaria.

Léase: a-la-construcción-de-mejores-personas-mediante-también-mejores-prácticas.

En este nivel, cómo vincularse con el pasado y lejos de pretender detenerlo en el presente, articular un dialogo para construir el futuro, es también un ámbito privilegiado de la psicología política.

Por esta razón, la psicología política latinoamericana está acompañada de nuevos procesos metodológicos

Por esta razón, la psicología política latinoamericana está acompañada de estos nuevos procesos metodológicos, para analizar la cultura política, cívica y de la vida diaria, sobre todo arraigada directamente al calor de los contextos vividos. Y sus prácticas están documentando las capacidades que tiene la gente de hacer formas creativas para sobrevivir.

El problema radica en el ¿cómo hacer de estas formas, códigos de convivencia y habitabilidad. De crecimiento y fortalecimiento de los contextos, no de su destrucción?

¿Cómo alimentar nuevos imaginarios con también nuevas maneras de interpretar los conflictos en la vía de aprender a involucrarse para darles formas de solución? Con confianza y apertura, con prácticas y formas diferentes de afrontarlos, con la búsqueda de expertos que porten también su visión.

Si, “cada cabeza es un mundo, pero todos vivimos en este”... cada uno

podemos aportar una manera significativa de lograr construir socialmente el propio lugar.

Y como esto abre un enorme conducto a la acción y a las posibilidades de trabajar junto con otras prácticas interdisciplinarias en la meta de contribuir a resolver -en lo que nos corresponde- los grandes problemas de los países Latinoamericanos; la psicología política está preparada para hacer acto de presencia.

¿Cómo enfrentar socialmente la pobreza que abate a los países de la región?

La enorme desesperanza que frente al capitalismo salvaje deja sumergidas a nuestras sociedades llenas de asimetrías socioculturales, exige que la psicología política esté presente como disciplina seria, transversal y comprometida.

En momentos de grandes retos de transformación tecnológica, y de culturas electrónicas derivadas de la creciente sociedad del conocimiento y de la información, también la psicología política tiene todo por hacer.”

En conclusión...

¿Qué nos dejó el Congreso Ibero-latinoamericano de Psicología Política?

La Psicología Política en México y América Latina se enfrenta a grandes retos para el futuro. Sus propuestas muchas veces son difíciles de ser tomadas en cuenta, bajo el entendido de que es una ciencia joven y sus horizontes aún no perméan el imaginario de colegas de otras especialidades, pero por su papel estratégico deberá de trabajar para que sea escuchada en el diseño de Políticas Públicas de Estado.

La conformación del segundo congreso ibero-latinoamericano de psicología política con sede en México, abrió una gran brecha para el desarrollo y la apertura del dialogo multidisciplinario y multicultural, para entender, ubicar y explicar, los retos y problemáticas que la sociedad tendremos que afrontar a partir de un trabajo en conjunto. El poder centrarnos en *territorios, fronteras y transformación social: acciones y desafíos contemporáneos*, es contribuir a las diversas explicaciones que la historia nos enmarca, que la cultura nos envuelve y que a nuestras decisiones compete.

Construimos y fortalecimos lazos institucionales con nuevos y futuros colegas creando una hermandad con asistentes provenientes de los diferentes países de Ibero-Latinoamérica, que, como nosotros, tienen gran interés por el desarrollo de la investigación y del impulso que salvaguarde esta disciplina desde la propia perspectiva política de sus países.

También pudimos ubicar una gran tendencia a plantear no solo teóricamente, sino a realizar acciones en favor de la construcción de comunidades y transformación social. Así como lo indica el tema de este 3er encuentro de grupos de investigación, nos enmarcamos en un horizonte de Acción y Desafíos.

Conocimos las tendencias en investigación que se realizan en otros Países y nos enriquecimos con la gran cantidad de Mesas Magistrales y Ponencias de expertos invitados.

De España escuchamos la exposición del Dr. José Manuel Sabucedo, cuya propuesta “teórico-analítica” sobre los movimientos sociales ha permitido pensar muchas estrategias e investigaciones en España, Brasil, Colombia, México, y Perú, entre otros países latinoamericanos.

Creemos que uno de los desafíos inmediatos de la psicología política, radica en hacer accesibles las propuestas así como transmitir la importancia que posee esta disciplina, para influir en la transformación social en su conjunto, a través de quienes toman decisiones y logran concretizarse en políticas públicas de estado.

En suma, la experiencia nos dejó testimonio de la gran importancia de aprender a construir metodologías y teorías que vayan de la mano con los sujetos para lograr un mejor alcance y comunicabilidad de los avances científicos. Y a que la ética de la investigación participativa, se cumpla con objeto de lograr que la población se vea beneficiada por el cúmulo de las diferentes investigaciones de Psicología Política aquí expuestas.

Este congreso nos deja claro que la meta es trabajar “junto con” la población y no por sobre de ésta.

En conclusión, resulta fundamental abrir nuevos campos en la investigación del Patrimonio Cultural y la Psicología Política ya que es indudablemente un campo amplio de participación debido a la transversalidad disciplinaria que propone.

La psicología social y política aborda el campo de los procesos culturales que se conforman en cada sociedad. No deja de lado el hecho de que están en permanente cambio y que son los sujetos quienes las re-configuran. La expresividad de las diversas sociedades en su historia y sus procesos históricos se observan a través de la conducta colectiva del día a día.

Frente a estos hechos, no solo la psicología política puede brindar respuestas, ya que es necesario conformar fuerzas para mejorar la comprensión de los procesos psicosociales que intervienen en los diferentes contextos, sino que abre un trabajo multidisciplinario que enriquece las estrategias de “investigación–acción”, con metodologías explícitas y estrategias teórico metodológicas de comprensión para orientar procesos, lo cuál resulta en una verdadera aportación.

Como bien lo menciona el Dr. José Manuel Sabucedo en su ensayo sobre “Ciudadanía y Esfera Pública”: ...“No sólo las problemáticas de la sociedad están encerradas a los cambios o las manifestaciones de lo mismo. Tendremos que tomar en cuenta en todo momento cuál es el entorno que facilita las diferentes expresiones que se pueden observar en la sociedad y la manera como la psicología política interviene para conocer y hacer de esa información un factor definitivo para su trabajo.”

Acervo fotográfico: G. Mota



Acervo fotográfico: G. Mota



Acervo fotográfico: G. Mota



Conferencia Patrimonio Inmaterial. Dra. Marilyn Truscott. Acervo fotográfico: G. Mota



Conferencia Identidad Nacional. Dr. Hector M. Cappello. Acervo fotográfico: G. Mota

Como parte del comité de logística y del comité organizador mexicano, esta experiencia fue todo un testimonio de cómo aprender a lograr construir realidades con disciplina, consistencia, mirada, discurso y mucho trabajo.

Abrimos en este espacio del congreso de Psicología Política, un marco de intercambio de identidades como países, aprendiendo a dialogar e intercambiar experiencias y opiniones, que nos sirvieron para el crecimiento profesional e intelectual.



Palacio de Minería. México. Acervo fotográfico: G. Mota

Comité Organizador Mexicano:

1. Ángel Limón Chayres- Facultad de Psicología. UNAM
2. Daniela Chávez Urquiza- Carrera de Antropología Social. ENAH
3. Roberto Cabrera- Carrera de Psicología. FES-Zaragoza, UNAM



Palacio de Minería. México. Fotografía: G. Mota



Palacio de Minería. México. Fotografía: G. Mota



Ángel Limón, Daniela Chávez y Roberto C. Rivera, en el Palacio de Minería, Acervo fotográfico: Daniela Chávez.

Miembros del Presidium

En el marco de la inauguración y con la compañía de personalidades y figuras públicas en el Presidium, este 2º Congreso dio inicio el 19 de agosto en las instalaciones del Palacio de Minería. Principal inmueble histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México.

- Dr. Raymundo Calderón. Presidente del Consejo Nacional de Enseñanza e Investigación en Psicología.
- Mtra. Silvina Alejandra Brussino. Secretaria de la Asociación Iberoamericana de Psicología Política
- Dra. Graciela A. Mota Botello. Príncipe del 2o. Congreso de la AILPP.
- Dr- José Manuel Sabucedo. Decano de la Facultad de Psicología de Santiago de Compostela y presidente de la Sociedad de Psicología Social de España.
- Dra. Diana Arboleda en la representación de la Universidad del Valle de México, de la cual es emblemática protagonista en el campus Tlalpan de la Ciudad de México.
- Arquitecta Olga Orive. Presidente del ICOMOS Mexicano Organismo "A" de la UNESCO.
- Arquitecto José Luis Cortés. Presidente del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Mexicana de Arquitectos de la Ciudad de México (CAM-SAM).

